

SUSCRIPCIONES

	ESPAÑA	EXTRANJERO
ANUAL	12 Ptas.	18 Ptas.
SEMIANUAL	6 Ptas.	9 Ptas.
TRIMESTRAL	3 Ptas.	4 Ptas.
QUINQUENAL	50 Ptas.	75 Ptas.
VIENES	1 Ptas.	1 Ptas.
NUMEROS SUELTOS	0'05 peseta.	0'25 peseta.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Sábado 20 de Diciembre de 1890

SE SUSCRIBEN
En las oficinas de El Globo, Madrid,
Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Compañía,
Racardillera, 30.
EXTRANJEROS
En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 61; dirección
Mr. Lorette.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige al
ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

MADRID—NÚM. 5.525

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

LA ESPUMA

(NOVELA DE AMANDO PALACIO VALDÉS)

Hoy se pondrá a la venta esta nueva novela del ilustre escritor asturiano, editada con todo lujo en Barcelona por la casa Henrich, ilustrada por los Sres. Conchy y Alcazar.

Debemos a la buena amistad del Sr. Palacio Valdés las primicias de este libro, en el cual concurren circunstancias que jamás se han dado, que nosotros sepamos, en novelas españolas.

Al mismo tiempo que sale aquí a luz el original, saldrá una traducción en Nueva York, y otra en Londres para el próximo mes de Enero. Ambas llevarán al frente una nota biográfica, y la segunda un estudio de las obras de nuestro novelista.

A continuación insertamos buena parte del primer capítulo, en el cual, bajo el epígrafe de *Presentación de la farándula*, se hace maravillosamente la de los personajes que han de intervenir en la obra, retratados todos más al burl que a la pluma.

Harto sentimos no disponer del espacio necesario para ofrecer a nuestros lectores el capítulo entero.

I

Presentación de la farándula.

A las tres de la tarde el sol pendía todavía sus rayos por la calle de Serrano bañándola casi toda de viva y roja luz, que hería la vista de los que bajaban por la acera de la izquierda más poblada de casas. Mas como el frío era intenso, los transeúntes no se apresuraban a pasar a la acera contraria, en busca de los espacios sombrados; preferían recibir de lleno en el rostro los dardos solares, que al fin, si molestaban, también calentaban. A paso lento y menudo, con el manguito de rica piel de nutria puesto delante de los ojos a guisa de pantalla, bajaba a tal hora y por tal calle una señora elegantemente vestida, dejando tras sí una estela perfumada que los tenderos plantados a la puerta de sus comercios aspiraban con delicia, siguiendo extasiados con la vista el foco de donde partían tan gratos efluviolos. Porque la calle de Serrano, con ser la más grande y hermosa de Madrid, tiene un carácter marcadamente provincial; poco tráfico, tiendas sin lujo y destinadas en su mayoría a la venta de los artículos de primera necesidad, los niños jugando delante de las casas, las porterías sentadas formando corrillos, departiendo en voz alta con los ociosos muchachos de las carnicerías, pescaderías y ultramarinos. Así que no era fácil que la gentilísima dama pasara inadvertida como en las calles del centro; las miradas de los que cruzaban como de los que se estaban quietos posábanse con complacencia en ella; se hacían comentarios sobre los primeros de su traje por las comadres, y se decían chistes espantosos por los naseabundantes muchachos, que hacían prorrumpir en ruidos de gozo bárbaro a sus compañeros. Uno de los más salvajes y pingüinos vertió en su oído, al cruzar, una de esas brutalidades que enrojecería subito el cutis tardo de una miss inglesa y le haría llamar al policeman y hasta quizá pedir una indemnización. Pero nuestra valiente española, curada de melindres, no pestañeó siquiera, y con el mismo paso menudo y vacilante de quien pisa pocas veces el polvo de la calle, continuó su carrera triunfal. Porque lo era a no dudarlo. Nadie podía mirarla sin sentirse poseído de admiración, más aún que por su lujoso aseo, por la belleza severa de su rostro y la gallardía de la figura. Llegaría bien a los treinta y cinco años. El tipo de su rostro era extraordinariamente original: la tez morena bronceada, los ojos azules, los cabellos de un rubio ceniciento. Pocas veces se ve tan extraña mezcla de razas opuestas en un semblante: si a alguna se inclinaba era a italiana, donde tal que otra, suelen aparecer esta clase de figuras que semejan *ladies inglesas* cocidas por el sol de Nápoles. En ciertos cuadros de Rafael hay algunas que pueden dar idea de las de nuestra dama.

La expresión predominante de su rostro en aquel momento era la de un orgulloso desdén, a lo cual contribuía quizá la luz del sol, que le obligaba a fruncir su frente tersa y delicada. Hay que confesarlo, en aquel rostro no había dulzura: debajo de sus líneas correctas y firmes se adivinaba un espíritu altivo, sin ternura: aquellos ojos azules no eran los serenos y limpios que sirven de complemento adorable a ciertas fisonomías virginales que pueden admirarse alguna vez en nuestro país y más a menudo en el norte de Europa. Estaban hechos, sin duda, para expresar un tropel de vivas y violentas pasiones, entre las cuales quizá alguna vez le tocara su turno al amor ardiente y apasionado, pero nunca al humilde y mudo que se resigna a morir ignorado. Llevaba en la cabeza un sombrero apuntado, de color rojo, con un pequeño y claro velo, rojo también, que le llegaba hasta los labios. Los reflejos de este velo contribuían a dar al rostro el atractivo extraño que impresionaba a los que a su lado cruzaban. Vestía un rico abrigo de pieles, con traje de seda del color del sombrero, cubierta la falda por otra de tul o granadina, que era por entonces la última moda.

Llevaba, como hemos dicho, el manguito levantado a la altura de los ojos, y estos posados en el suelo, como quien nada tiene que ver ni partir con lo que a su alrededor acontece. Por eso, hasta llegar a la calle de Jorge Juan, no advirtió la presencia de un joven que desde la acera contraria y caminando a la par con ella la miraba con más admiración aún que curiosidad. Al llegar aquí, sin saber por qué, levantó la cabeza y sus ojos se encontraron con los de su admirador. Un movimiento bien perceptible de disgusto siguió a tal encuentro; la frente de la dama se frunció con más severidad y se acentuó la altiva expresión de sus ojos. Apretó un poco el paso, y al llegar a la calle de Villanueva se detuvo y miró hacia atrás, con objeto sin duda de ver si llegaba un tranvía. El muchacho no se atrevió a hacer lo mismo y siguió su camino, no sin dirigirle vivas y codiciosas ojeadas, a las que la gentil señora no se dignó corresponder. Llegó al fin el coche, montó en él dejando ver, al hacerlo, un primoroso pie calzado con botina de tafilete, y fué a sentarse en el rincón del fondo. Como si se contemplase segura y libre de miradas indiscretas, sus ojos se fueron serenando poco a poco y se posaron con indiferencia en las pocas personas que en el carruaje había; mas no desapareció del todo la sombra de preocupación esparcida por su rostro, ni el gesto de desdén que hacía imponente su hermosura.

El juvenil admirador no había renunciado a perderla de vista. Siguió, cierto, por la calle de Villanueva abajo; mas en cuanto vio cruzar el tranvía se agarró bonitamente a él y subió sin ser advertido. Y procurando que la dama no echase de ver su presencia, ocultándose detrás de otra persona que había de pie en la plataforma, se puso con disimulo a contemplarla con un entusiasmo que había sonreír a cualquiera. Porque era grande la diferencia de edad que había entre ambos. Nuestro muchacho aparentaba unos dieciocho años; su rostro imberbe, fresco y sonrosado, como el de una damisela; el cabello rubio; los ojos azules, suaves y tristes. Aunque vestido con americana y hongo, por su traje revelaba ser una persona distinguida: iba de riguroso luto, lo cual realzaba notablemente la blancura de su tez. Por esa influencia magnética que los ojos poseen y que todos han podido comprobar, nuestra dama no tardó mucho tiempo en volver los suyos hacia el sitio donde el joven vibraba rayos de admiración apasionada. Tornó a nublarse su rostro y volvió a advertirse en sus labios un movimiento de impaciencia, como si el pobre chico la injuriase con su adoración. Y ya desde entonces empezó claramente a dar señales de hallarse molesta en el coche, moviendo la hermosa cabeza ora a un lado, ora a otro, con visibles deseos de apearse. Mas no lo hizo hasta llegar a San José, frente a cuya iglesia hizo parar y bajó, pasando por delante de su perseguidor con una expresión de fiero desdén capaz de anonadarlo.

O muy temerario era o muy peca vergüenza debía tener éste cuando saltó a la calle en pos de ella y comenzó a seguirla por la del Caballero de Gracia, caminando por la acera contraria para mejor disfrutar de la figura que tanto le apasionaba. La dama seguía lentamente su marcha haciendo volver la cabeza a cuantos hombres cruzaban a su lado. Era su paso el de una diosa que se digna bajar por un momento del trono de nubes para recrear y fascinar a los mortales, que al mirarla se embobaban y daban fuertes tropezones.

—Madre mía del Amparo, qué mujer! exclamó en alta voz un cadete agarrándose a su compañero como si fuese a desmayarse del susto.

La hermosa no pudo reprimir una leve sonrisa, a cuya luz se pudo percibir mejor la peregrina belleza de que estaba dotada. En el carruaje descubrió bajaban dos caballeros que le dirigieron un saludo reverente, al cual contestó ella con una inclinación de cabeza. Al llegar a la esquina, en la misma redde San Luis, se detuvo vacilante, miró a todas partes y percibiendo otra vez al rubio muchacho le volvió la espalda con ostensible desprecio y comenzó a descender con más prisa por la calle de la Montera, donde su presencia causó entre los transeúntes la misma emoción. Tres o cuatro veces se detuvo delante de los escaparates, aunque se advertía que más que por curiosidad se paraba por el estado nervioso en que la persecución tenaz del jovencito la había puesto. Cerca de la Puerta del Sol, sin duda para burla, resolvióse a entrar en la joyería de Marabini. Sentóse con negligencia en una silla, levantó un poquito el velo del sombrero y se puso a examinar con distracción las joyas recién llegadas que el dependiente de la tienda le fue exhibiendo. Era lo peor que pudo hacer para librarse de las miradas de su adolescente adorador, porque éste, con toda comodidad, sobre seguro, se las enfilaba por los cristales de escape y se la insistencia que la encandilaba cada vez más.

La verdad que aquella tiendecita primorosamente adornada, donde brillaban por todas partes los metales y las piedras preciosas, era digno aposento para la bella; el estuche que mejor convenía a joya tan delicada. Así debió de pensarlo el joven rubio, a juzgar por el éxtasis apasionado de sus ojos y la inmovilidad marimorrea de su figura. Al fin la dama, no pudiendo vencer la irritación que esto le producía, alzóse bruscamente de la silla, y despi-

diéndose con una frase seca del dependiente, que le guardaba extraordinarias consideraciones, salió del comercio y llegó hasta la Puerta del Sol a toda prisa. Aquí se detuvo: luego dió algunos pasos hacia un coche de punto, como si fuese a entrar en él; pero de pronto cambió de rumbo, y con paso firme se dirigió hacia la calle Mayor, escoltada siempre y no de lejos por el joven. Al llegar a la mitad de ella próximamente entró en una casa de sumptuosa apariencia, no sin echar antes una rápida y furibunda mirada a su perseguidor, que la recibió con entera y rara serenidad.

El portero, que estaba plantado en el umbral atusándose gravemente sus largas patillas negras, despojose vivamente de la gorra galonada, le hizo una profunda reverencia y corrió a abrir la puerta de cristales que daba acceso a la escalera, apretando en seguida el botón de un timbre eléctrico. Subió lentamente la escalera alfombrada, y al llegar al principal la puerta estaba ya abierta y un criado con librea al pie de ella esperando.

La casa pertenecía al Excmo. Sr. D. Julián Calderón, jefe de la casa de banca *Calderón y Hermanos*; el cual ocupaba todo el principal de ella, sirviéndose por escalera distinta de los demás pisos que tenía alquilados. Este Calderón era hijo de otro Calderón muy conocido en el comercio de Madrid, negociante al por mayor en pieles curtidas, que con ellas había hecho una buena fortuna y que en los últimos años de su vida la había acrecentado extraordinariamente, dedicándose a la par que al comercio, al giro y descuento de letras. Fallecido él, su hijo Julián continuó su obra sin apartarse un punto, manejando con el suyo el haber de sus dos hermanas casadas, la una con un médico, la otro con un propietario de la Mancha. A su vez estaba casado, bastantes años hacía, con la hija de un rico comerciante de Zaragoza, llamado D. Tomás Osorio, padre también del conocido banquero madrileño del mismo nombre, que tenía su hotel con honores de palacio en el barrio de Salamanca, calle de D. Ramón de la Cruz. La hermosa dama que acababa de entrar en la casa era la esposa de este banquero, y hermana política, por lo tanto, de la señora de Calderón.

Pasó por delante del criado, y sin aguardar a que éste la anunciase, avanzó resueltamente como quien tiene derecho a ello, atravesó tres o cuatro grandes estancias lujosamente decoradas, y alzando ella misma la rica cortina de raso con franja bordada, entró en una habitación más reducida donde se hallaban congregadas varias personas. En el sillón más próximo a la chimenea estaba arrellanada la señora de la casa, mujer de unos cuarenta años, gruesa, de facciones correctas, ojos negros, grandes y hermosos, pero sin luz, la tez blanca, los cabellos de un castaño claro excesivamente finos. Al lado de ella, en otra butaca, estaba otra señora, que formaba contraste con ella; morena, delgada, menuda, de extraordinaria movilidad, lo mismo en sus ojos penetrantes que en toda su figura. Era la marquesa de Alceda, de la primera nobleza de España. Las tres jóvenes que sentadas en sillas segun la fila, eran sus hijas, muy semejantes a ella en el tipo físico, si bien no la imitaban en la movilidad, antes permanecían rígidas y silenciosas, los ojos bajos, con modestia y compostura tan afectadas, que pronto se echaba de ver el régimen severo a que las tenía sometidas su viva y nerviosa mamá. Con una de ellas hablaba de vez en cuando en voz baja la hija de los señores de Calderón, una niña de catorce o quince años, carirredonda, de ojos pequeños, nariz arrebolada y algunos costurones en el cuello, pragerones de un temperamento escrofuloso. Esta niña gastaba aún los cabellos trenzados, con un lazo en la punta de la trenza, lo mismo que la última de las de Alceda, con quien sostenía tímida e intermitente conversación. Esta, y sus hermanas, llevaban en la cabeza sendos y caprichosos sombreros, mientras Esperancita (que así nombraban a la hija de los amos), andaba con su cabecita redonda al descubierto: el traje una *matinée* azul, demasiado corta para sus años. Los señores de Calderón sólo tenían esta hija y un niño de dos años. Frente a la señora, reclinado en una butaca igual, estaba el general Patiño, conde de Morillejo. Hallase entre los cincuenta y sesenta, pero conserva en sus ojos el fuego de la juventud; sus cabellos grises están esmeradamente peinados; los largos bigotes a lo Víctor Manuel, la perilla apuntada, la nariz aguilón le dan un aspecto simpático y gallardo. Es el tipo perfecto del veterano aristócrata. A su lado, en otra butaca, estaba Calderón, hombre de unos cincuenta años, grueso, de cara redonda y sonrosada, adornada por cortas patillas grises; los ojos redondos, vagos y mortecinos. Cerca de él estaba sentada una señora anciana, que era la madre de la esposa de Calderón, aunque mucho se diferenciaba de ella en el rostro y la figura: delgada al punto de no tener mas que la piel sobre los huesos, morena, ojos hundidos y penetrantes, revelando en todos los rasgos de su fisonomía inteligencia y decisión. Hablando con ella estaba Pinedo, el inquilino del cuarto tercero. Aunque su bigote no tiene canas, se adivina fácilmente que está teñido: su rostro es el de un hombre que anda cerca de los sesenta; fisonomía bonachona, ojos saltones que se mueven con viveza, como los que poseen

un temperamento observador; vista con elegancia y manifiesta extraordinaria pulcritud en toda su persona.

Al ver en la puerta a nuestra bellísima dama, la tertulia se conmovió: todos se alzaron del asiento, excepto la señora de Calderón, en cuyo rostro parado se dibujó una vaga sonrisa de placer.

—¡Ah, Clementina! ¡Qué milagro el verte por aquí, mujer!

La dama se adelantó sonriente, y mientras besaba a las señoras y daba la mano a los caballeros, respondía a la cariñosa reprensión de su cuñada.

—¡An! Aplícate la venda, hija, tú que no pareces por mi casa mas que por semestres.

—Yo tengo hijos, querida.

—Miren ustedes qué disculpa! Yo también los tengo.

—En Chamartín.

—Bueno; el tener hijos no te priva de ir al Real y al paseo.

Clementina se sentó entre su cuñada y la marquesa de Alceda; los demás volvieron a ocupar sus asientos.

—¡Ay, hija! exclamó aquella contestando a la última frase.—¡Si vieras qué catarrazo he pillado la otra noche en el teatro! El tonto de Ramoncito Maldonado es el que ha tenido la culpa. Con tanto saludo y tanta ceremonia, no acababa de cerrar la puerta del palco. Aquel aire colado se me metió en los huesos.

—Ha tenido fortuna ese aire—manifestó con sonrisa galante el general Patiño.

Todos sonrieron menos la interesada, que le miró con sorpresa abriendo mucho los ojos.

—¿Cómo fortuna?

.....

Un empleado y un general.

Del mismo capítulo primero tomamos los retratos siguientes:

Pinedo, que ocupaba uno de los cuartos terceros de la misma casa propiedad de Calderón, desempeñaba un empleo de bastante importancia en la administración pública. Los valientes de la política no lo granaban arrancarlo de él. Tenía amigos en todos los partidos sin que se hubiese jamás decidido por ninguno. Hacía la vida del hombre de mundo; entraba en las casas más aristocráticas de la corte; trataba familiarmente a la mayoría de los personajes de la banca y la política; era socio antiguo del *Club de los Salvajes*, donde se placía en bromear todas las noches con los jóvenes aristócratas que allí se reunían, quienes le trataban con harta confianza que no pocas veces degeneraba en grosería. Era hombre afable, inteligente, muy corrido y experto en el trato de los hombres; tolerante con toda clase de vanidades por el mismo desprecio que sentía hacia ellas: no obstante, con la apariencia de hombre cortés e inofensivo, guardaba en el fondo de su alma un fondo satírico que le servía para vengarse lindamente, con alguna frase incisiva y oportuna, de las demasías de sus amigos los setemesinos del *Club*, los cuales le profesaban una mezcla de afecto, desprecio y miedo. Nadie sabía su procedencia, aunque se daba por seguro que había nacido en humilde cuna. Uno le hacían hijo de un carnicero de Sevilla, otros le declaraban granuja de la playa de Málaga en su juventud. Lo que se sabía de positivo, era que ya hacía muchos años había aparecido en Madrid como parásito de un título andaluz, el cual, después de haber disipado su fortuna, se saltó los sesos. En la compañía de éste, nuestro Pinedo adquirió gran número de relaciones útiles, llegó a conocer y tratar a toda la gente que hacía viso, entre la cual era popular. Tenía el buen tacto de echarse a un lado cuando tropezaba con un hombre inflado y soberbio, dejándole paso. No excitaba los celos de nadie, y esto es medio seguro de no ser aborrecido. Al mismo tiempo su ingenio, su carácter socarrón, que procuraba mantener siempre dentro de ciertos límites, despertaba a menudo la alegría en las tertulias y bastaba para darle en ellas cierta significación, que de otro modo no hubiera disfrutado.

No tenía mas familia que una hija de diez y ocho años llamada Pilar. Su mujer, a quien nadie conocía, había muerto muchos años hacía. Su sueldo era de cuarenta mil reales, y con él vivían económicamente padre e hija, en el tercero que Calderón les dejaba por valentidos duros al mes. Los gastos mayores de Pinedo eran de representación; esto es, como frecuentaba una sociedad muy superior a la que, dada su posición, le correspondía, necesitaba vestir con elegancia y asistir a los teatros.

Ningún ministro se atrevía a dejar cante a un hombre con quien iba a tropezar en todas las tertulias y saraos de la corte. Luego Pinedo tenía el honor de haber alguna vez con las personas reales; ciertas frases suyas corrían por los salones y se celebraban más quizá de lo que merecían, por lo mismo que en los salones suele haber poco ingenio; tiraba bastante bien con carabina y con pistola y era inteligentísimo y poseía una copiosa biblioteca tocante al arte culinario. Los más altos personajes se sentían lisonjados cuando oían decir que Pinedo elogiaba a su cocinero.

A pesar de su apuesta figura un tanto

averiada, y de su continente marcial Patiño era un veterano falsificado. Sus grados habían sido ganados sin derramar una gota de sangre. Primero como ayo instructor del arte militar de una persona real; miembro después de algunas comisiones científicas, y empleado últimamente en el ministerio de la Guerra, cultivando la amistad de todos los personajes políticos; diputado varias veces; senador por fin y ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, no había estado en el campo de batalla sino persiguiendo en un general revolucionario, y eso con firme propósito de no alcanzarlo nunca. Como había viajado un poco y se jactaba de haber visto todos los adelantos del arte de la guerra, pasaba por militar instruido. Estaba suscrito a dos o tres revistas científicas; citaba en las tertulias, cuando se tocaba a su profesión, algunos nombres alemanes; para discutir empleaba un tono enfático y sacaba voz de gola que imponía respeto a los oyentes. Pero la verdad es que las revistas se quedaban siempre por abrir sobre la mesa de noche, y los nombres alemanes, aunque bien pronunciados, no eran mas que sonidos en su boca. Preclabase de militar a la moderna por esto y por vestir siempre de paisano. Amaba las artes, sobre todo la música; era abonado constante al teatro Real y a los cuartetos del Conservatorio. Amaba también las flores y a las mujeres, muy especialmente a la mujer del prójimo: era catador insaciable de la fruta del cercado ajeno. Su vida se deslizaba modesta y feliz, regando las gardenias de su jardincito de la calle de Ferraz y seduciendo a las esposas de los amigos. Hacía esto último por vocación, como se deben hacer las cosas, y ponía en ello todo el empeño y concentraba todas las fuerzas de su fría inteligencia, lo cual es de absoluta necesidad para hacer algo grande y provechoso en el mundo. Sus conocimientos estratégicos, que no había tenido ocasión de aplicar en el campo de batalla, servíanle admirablemente para entrar a saco en el corazón de las bellas damas de la corte. Bloqueaba primero la plaza con miradas lánguidas acudiendo a los teatros, al paseo, a las iglesias que ellas asistían; en todas partes el sombrero flamante y reluciente de Patiño se agitaba en el aire declarando la ardiente y respetuosa pasión de su dueño. Estrechaba después el cerco intimando en la casa, trayendo confites a los niños, comprándoles juguetes y libros de estampas, llevándoles alguna vez a almorzar; se hacía querer de los criados con regalos oportunos. Venía después el asalto; la carta ó la declaración verbal. Aquí desplegaba nuestro general una osadía y un arrojo singulares que contrastaban notablemente con la prudencia y habilidad del cerco. Esta complejidad de aptitudes es lo que ha caracterizado siempre a los grandes capitanes, Alejandro, César, Hernán Cortés, Napoleón.

Los años no conseguían ni calmar su pasión por las altas empresas ni mermar sus extraordinarias facultades. O por mejor decir, lo que perdía en vigor ganaba en arte, con lo que se restablecía el equilibrio en aquel privilegiado temperamento.

Dándose cuenta perfecta del estado y cantidad de sus fuerzas de ataque y calculando con admirable precisión el grado de resistencia que podían ofrecerle sus dulces enemigos, comprendió que no debía atacar las plazas nuevas, cuyas fortificaciones son siempre más recias, sino las que por su antigüedad empezaban ya a desmoronarse. Tal viva penetración del arte y tal destreza en la ejecución como el general poseía, anunciaban desde luego la victoria. Y en efecto, a consecuencia del nuevo y acertado plan de ataque, comenzaron a rendirse una en pos de otra, a sus armas, no pocas bellezas de las mejor sazonadas y maduras de la capital. Y en los brazos de estas Venus de plateados cabellos siguió recogiendo el merecido premio a su prudencia y bravura.

Como el cartaginés Aníbal, Patiño sabía variar en cada ocasión de táctica según la condición y temperamento del enemigo. Con ciertas plazas convenía el rigor, desplegar aparato de fuerza. En otras era necesario entrar solapadamente sin hacer ruido. A una dama le gustaba el aspecto marcial y varonil del conquistador; se deleitaba escuchando las memorables jornadas de Garrovilas y Jaramilla, cuando iba persiguiendo a los sublevados. A otra le placía oírle disertar en estilo correcto, con su hermosa voz de gola, acerca de los problemas políticos y militares.

El bravo general hacía ya algún tiempo que estaba poniendo los puntos a la señora de Calderón, aunque ésta no daba señales de advertirlo. Jamás en sus muchas y brillantes campañas se le había presentado un caso semejante. Disparar contra una plaza durante algunos meses cañonazos y más cañonazos, meter dentro de ella granadas como cabezas y permanecer tan sosegada, durmiendo a plenas sueltas como si se le echasen bolitas de papel. Cuando el general le soltaba algún requiebro a quemarropa, Mariana sonreía bondadosamente.

—Cállese usted, pícaro. ¡Buen pez debió usted de haber sido en sus buenos tiempos!

LOS PRINCIPIOS DE LOS CONSERVADORES

La crisis económica por que atraviesa la isla de Cuba sugiere al periódico *Le Temps* un artículo que concuerda con los juicios que ha emitido constantemente toda la prensa liberal española.

Si el gobierno del Sr. Cánovas se preocupara de otros intereses que los de las elecciones, se preocuparía de un estado de cosas que comienza a ser alarmante. Ha sido menester que los periódicos de Cuba, los de España y los de toda Europa den la voz de alarma para que nuestros conservadores caligen en la cuenta de que es necesario hacer algo para mejorar una situación que compromete el porvenir de la más rica de nuestras provincias ultramarinas.

No es fácil averiguar qué criterio inspira los actos del gobierno. A las veces parece que no le repugnan las soluciones económicas liberales, pero de pronto y sin aviso previo acuerda la suspensión de la base quinta arancelaria, no ciertamente porque tal suspensión remedie los actuales conflictos y los que se columbran en el porvenir, sino para constatar las voluntades de algunos furiosos proteccionistas.

Camina el Sr. Cánovas sin rumbo fijo: buen chasco se lleva quien pretenda encontrar principios ni nada que a ellos se asemeje en sus procedimientos. Amigo y enemigo de los tratados de comercio, los defiende o los combate según la posición que ocupa.

Antojásemos que ni el mismo sabe por qué registro saldrá cuando las circunstancias, más próximas de lo que él se imagina, pongan sobre el tapete la magna cuestión de Cuba. Tendrá que elegir entre los intereses de la Península y los de Cuba, que son tan españoles como aquellos, y como sus doctrinas no se acomodan a un plan de gobierno determinado, lastimará ambos, creando una situación que Dios quiera no hiera en lo vivo las pasiones.

Discutiendo no hace muchos meses el Sr. Cánovas con el Sr. Sagasta, decía que los gobiernos serios y formales tenían el deber de ser francamente proteccionistas o librecomerciantes. El Sr. Cánovas no previó que los efectos del bill Mac Kinley habían de dar ocasión para que cualquiera le increpara con las mismas palabras.

El bill Mac Kinley, como dice muy bien *Le Temps*, cuyo artículo nos sugiere las presentes reflexiones, autoriza la entrada libre en el territorio de los Estados Unidos de los azúcares en bruto, a partir del 1.º de julio de 1891. Este plazo puede ser adelantado, sin embargo, al 1.º de Abril próximo si así le place al presidente de la República.

La gran Antilla exporta a los Estados Unidos la mayor parte de su cosecha: en números redondos 600.000 toneladas de azúcar.

El día 1.º de Enero de 1892, el presidente de la Confederación podrá, según las disposiciones del bill Mac Kinley, recargar los derechos de importación de tal producto, a menos que el país de donde proceda no otorgue ciertas compensaciones a título de reciprocidad. Si ésta no se concede, el azúcar pagará próximamente 15 pesetas por cada 100 kilogramos; es decir, más del 25 por 100 de su valor.

Pero como las harinas americanas devengan a su entrada en Cuba derechos exorbitantes, mucho mayores que los de las harinas peninsulares, y como los productos manufacturados de España gozan de ciertos privilegios, resulta que el gobierno del Sr. Cánovas tendrá que sacrificar a los industriales cubanos o a los industriales de Cataluña.

Si celebra un convenio con los Estados Unidos, habrá de resistir la oposición enconada de los labradores peninsulares; si no lo celebra, se colocarán en actitud tal vez hostil los hacendados de Cuba; y de cualquier modo el Sr. Cánovas se verá en uno de aquellos gravísimos trance que no se resuelven con frases retóricas o con agudezas de ingenio, sino con medidas eficaces y prácticas.

¿Qué será entonces el Sr. Cánovas? ¿Proteccionista o librecomerciante? ¿Amigo o enemigo de los tratados?

Sospechamos que su formalidad, aquella formalidad cuya falta notaba en la acción anterior, va a sufrir graves quebrantos.

Triste destino el del Sr. Cánovas en esta su última época. Con recordar sus propios discursos tendríamos materia bastante para escribir una serie inacabable de artículos.

Cánovas se coge del brazo de cualquiera que pase por la calle: unas veces le vemos en compañía de los revolucionarios, otras de los socialistas, otras de los amigos o de los enemigos de la libertad de comercio. No perdemos la esperanza de verlo aliado con el mismísimo diablo.

Lo endeble y lo caduco ha menester de todo género de apoyos, vengas de donde vengan.

Y los conservadores, por ley fatal de las cosas, necesitan puntales para no caer desplomados al suelo.

El Sr. Cánovas, que tantas veces nos ha hablado de sus doctrinas, de sus principios, de sus métodos de gobierno, y sobre todo de su formalidad, se verá muy pronto en el triste caso de confesar que es partidario a medias de todas las soluciones económicas conocidas.

No nos cogería de sorpresa; tenemos aprendido de antiguo que los hombres acostumbra a hablar de lo que no tienen.

¿Cómo resuelve el conflicto que amenaza a Cuba?

Ganoso deben estar de saberlo los que han tomado en serio los principios del partido conservador.

RESULTADO DE UNA CONFERENCIA

La hormiga se revuelve contra el león. La hormiga aquí es el duque de Tetuán y el león la opinión pública, que, en los asuntos de Marruecos, sigue la bandera desplegada en el Centro militar por el comandante Cervera.

Se ha formado sumaria a este oficial que, sin otras miras que el deber y el honor, se ha propuesto llegar hasta lo último en defensa de los prestigios e intereses patrios.

A la representación de la opinión pública, que es la prensa, corresponde acudir en apoyo de la razón, de la dignidad y de la justicia.

Se quiere acallar al pundonoroso oficial de ingenieros con el bú de la espada de la ley conservadora.

«No se han recibido nuevas noticias sobre lo ocurrido al laud *San Francisco*, ni en Tánger las tienen tampoco. En cuanto se conozca bien lo ocurrido entablará nuestro gobierno la reclamación que proceda.»

Lo que sabe el gobierno:

Procesar a un jefe militar porque dice la verdad de lo que ocurre en Marruecos. Suspender ayuntamientos, que ayer fueron once los suspendidos.

Resolver por decreto la indemnización que ha de satisfacerse por los daños causados en Huelva por las calcinaciones nuevamente autorizadas.

Resolver sobre aranceles sin oír al Consejo Superior de Agricultura.

Requiere a la administración foral vascongada con sus resoluciones.

Provocar recargos aduaneros en Francia contra nuestros vinos.

Prender a los que le ayudan a vender billetes de lotería y dejar en libertad a los matuteros que salen a batalla por día.

«Billetes veinticuatro horas ha pasado el ministro!»

Haciéndose cargo de una especie lanzada anteanoche por *El Resumen*, dice *La Unión Católica*:

«Por lo que hemos oído decir, parece que varios diputados provinciales fusionistas son partidarios de la candidatura del señor conde de Esteban Collantes a la presidencia; y si no le dan sus votos, por lo menos no se opondrán a que sea elegido.»

Y *El Correo*, contestando al primero de dichos colegas, exclama:

«No sabemos qué fusionistas gubernamentales serán esos que, teniendo en sus manos y en su derecho el triunfo de un amigo, se lo han de dar a un adversario. Serán fusionistas suicidas y desleales.»

No podemos crear que haya verdaderos liberales que se presten a hacer el juego a los conservadores.

Nosotros tampoco lo creemos.

Porque no nos cabe en la cabeza que ningún liberal verdadero aspire a contarse en el número de los conservadores.

De las diputaciones, si las mayorías no desolcan sus deberes, ha de salir derrotado el gobierno.

Lo que hace este gobierno, nacido de una intriga de cubiletes, según *Le Temps* había el *Heraldo*:

«Partiendo de la base de un diputado por cada 50.000 electores, el ministro de Ultramar ha aumentado ocho distritos electorales en la Gran Antilla, y en su consecuencia los diputados cubanos que vendrán al Parlamento serán 32.»

El ministro de Ultramar se ha limitado a presentar el decreto a la real firma, pues según nuestros informes se ha aprovechado el mismo trabajo que el Sr. Becerra dejó hecho en aquel ministerio a propuesta de la comisión parlamentaria nombrada al efecto.

El decreto no afecta a Puerto Rico, como algunos han supuesto. En esta isla subsiste la misma división electoral.

Este gobierno tiene en completo olvido a la tranquila y pacientísima Antilla menor.

Con sus alcaldes a sueldo y con su censo restringidísimo.

Isa cuya opinión sobre la situación económica y las consecuencias del bill Mac Kinley no ha sido consultada.

Nos dice *La Epoca* en su natural deseo de defender al gobierno:

«A nadie mas que a *El Globo* se le ha ocurrido sospechar que la autorización contenida en el artículo 38 de la ley de presupuestos no faculta al gobierno para derogar la base 5.ª arancelaria.»

Aparte de esto, no sabemos cómo podría negarse la facultad de derogar la base arancelaria, que obliga a hacer una rebaja de los derechos de Aduanas, cuando existe la autorización para revisar el arancel y verificar los aumentos que el gobierno estime convenientes.

Vamos por partes, colega.

«Art. 33. Se autoriza al gobierno para que, en vista del resultado de la información que se está practicando, pueda revisar los aranceles de aduanas, modificando las disposiciones vigentes en lo que convenga a los intereses nacionales.»

Revisar, según el Diccionario, es rever, volver a ver una cosa o examinarla con cuidado, no alterarla.

Además se autorizó para revisar los aranceles y no la base 5.ª, que está la entendían vigentes las Cortes puesto que su criterio, favorable a la continuación de tratados, no podía ser opuesto al sistema que lleva riéndonos con buen éxito veintidós años.

En cuanto a los aumentos, es una cosa que *La Epoca* imagina, y lo mismo puede suponerse relativa a bajas la autorización.

DESDE PARÍS

17 de Diciembre.

El famoso proceso Eyrand-Bompard, que tanta fatiga ha producido a la justicia, a la policía, a los cajistas... y a los lectores, toca a su término. Cuando aparezcan estas líneas la sentencia estará ya dictada. Por la cabeza de Eyrand no hay que decir un bledo; su propio dueño se la ofrecía ayer generosamente al tribunal a cambio de que le evitaban la curiosa impertinencia del presidente sobre su pasado. En general se cree que el público refinado y distinguido que comúnmente compone la sala en los grandes procesos va atraído por una mala inclinación hacia los detalles macabros de los crímenes cruentos. Pero no es así. El público va principalmente en busca del entremés cómico, cuyo desempeño corre de cuenta del magistrado y del reo. La ley ha suprimido el resumen incomprendible de los debates, y los presidentes se aprovechan del interrogatorio para hacer gala de ingenio, ya que no pueden ostentar su elocuencia en el discurso. Ante el escogido auditorio donde figuran embajadores, ministros, damas de alcurnia y *degraffés* de marca, el magistrado muéstrase celoso del interés que puedan despertar los reos y procura retirar su parte de la admiración de los oyentes. El presidente del proceso del escribano ahogado es de los que gozan de más justa fama en eso de salpimentar un debate.

Tras una pregunta incisiva para esclarecer un extremo en la causa, coloca una observación cáustica a una impertinencia indiscreta, de donde al cabo resulta lo cómico mezclado con lo triste, que es, según la fórmula, lo que compone la comedia en el teatro. «¿Cómo una joven de veinte años puede ser la querida de un hombre capaz de ser su padre?» Preguntábase ayer M. Robert a la bella Gabriela después de elogiar su inteligencia a fuer de magistrado galante. Y la acusada, con voz la más

dulce que yo he oído, en la actitud pudorosa y recogida que afectaba en los comienzos a la Audiencia, respondió: «Ah, señor! La miseria obliga a hacer muchas cosas!» El magistrado se mordió los labios; Gabriela bajó los ojos. Del banco de los reos fué la lección al estrado del tribunal, a los escaños del jurado, a los asientos del público para mostrarle a los hombres machuchos lo que significan las caricias de una mujer joven y bonita que se entrega a un galán ya maduro. En otra parte del debate preguntábase M. Robert a Eyrand: «¿De dónde provenía el dinero que manaba a Gabriela en cierto estado de desahogo?» «De mí, replicó Eyrand, de mí que le daba de 500 a 600 francos mensuales.» «¿Hay mujeres que gastan más de 600 francos?» rearguyó el presidente; y el público rió la observación de cáustica verdad. «¿Sería una peregrinación o un grito del corazón?» El juez recobró su prudente reserva y continuó el interrogatorio.

Interrogatorio que no nos ha hecho saber nada nuevo, nada que ya no estuviésemos repetido cien veces y desde hace tiempo en los periódicos. No es menester de la vista del proceso para conocer los pormenores del crimen. De los dos autores el uno está confeso, Eyrand; el otro procura esconderse tras las monerías de su carácter y su debilidad. Pero en este propósito no le sigue la opinión del público, para quien Gabriela es tan criminal como su cómplice.

Esta, que al principio mostróse tímida y modesta como una colegiala, se descompuso al final viendo que sus afirmaciones no se tomaban como artículo de fe y que se le hundía el terreno que pisaba considerando seguro. «¡Il est rudement embêtant, le président!» murmuró al retirarse comprendiendo el mal éxito alcanzado en su interrogatorio.

Cuando salíamos de la Audiencia nos aguardaba una sorpresa, la prisión de Labryère, el protector de la fuga de Padlewsky. Su detención y la de madame Duc Querquy prueban que los hechos publicados por aquel no son tan fantásticos como en un principio daban a entender la justicia y la policía en su prurito de saberlo todo. Pero sin que yo me meta a defender la conducta de Labryère, existe una duda en derecho que sólo un juez de instrucción, con las exageradas atribuciones que aquí disfrutaban esos magistrados, puede permitirse resolver en la forma discrecional que lo ha hecho.

Dice el Código penal que «Aquellos que hayan encubierto o hecho encubrir personas de las que supieran que habían cometido crímenes que llevan aparejada pena aflictiva, serán castigados con prisión de tres meses en su grado mínimo a dos años en su grado máximo.» Puede considerarse desde luego a Padlewsky como reo de un crimen que llevará pena aflictiva impuesta por el tribunal de derecho que es el Jurado? Reconocerán los acusados la exactitud de los hechos que han narrado? Estos dos puntos tendrán que aclararse ante el tribunal de Policía correccional. Labryère confirmase en la veracidad de lo dicho, y su intención de aparecer como víctima en un proceso semipolítico es evidente. La justicia contribuirá a darle gusto, pero difícilmente borrará el descrédito caído sobre la policía francesa, y singularmente sobre la rusa, que desde el día del atentado había los vientos por las calles de París.

Con unos y otros, el tiempo está de procesos; y si crímenes y delitos no nos hielan la sangre de horror, el aire se encargará de hacerlo con sus agujas de hielo, que nos traen entumecidos a todos hace una quincena. El Sena, medio congelado, nos sugiere un espectáculo semejante al que ofreció el año 70, en que pudo cruzarse a pie de orilla a orilla. En la mayoría de las casas las fuentes no dan agua; y la columna del termómetro desciende, desolando con tendencia a no detenerse ni aun a 10 bajo cero: que ya es un fresco muy regular.

L. ARZUBIALDE.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

La Linea 19 (540 tarde).—Mediante un arreglo entre trabajadores y capataces, garantizado por el juez supremo, han reanudado hoy su trabajo los huelguistas.

La población ha recobrado su aspecto ordinario, retirándose las tropas a los cuarteles. Ha fallecido el gobernador de Tánger. —L. H.

Atropellos electorales.

Garrucha 19 (1030 noche).—Hoy ha recibido este alcalde una orden del gobernador nombrando concejales interinos para fallar las incapacidades atribuidas a los concejales propietarios, suponiéndolos participes en el arrendamiento del alumbrado y otros servicios.

Ayer fueron incapacitados los ayuntamientos de Vera y Mojcar, poblaciones importantes de este distrito, y está ya procesado el de Lubrin por el enorme delito de haber declarado cien pesetas de partidas fallidas entre más de cuarenta contribuyentes.

En Albox, el gobernador anuló por sí la elección última a los ocho meses de funcionar sin protesta el ayuntamiento elegido.

Con tales procedimientos é ilegalidades, los electores de este distrito juzgan ya las futuras elecciones como una verdadera farsa, y antes que sancionarla con su intervención preferirán retraerse.

Es imposible así toda lucra legal, y aun que perdida la esperanza, recurrimos a esa prensa, rogándole haga públicos semejantes atropellos, para que conste que no es tan solo en la Coruña donde se hace imposible la vida política. —José López y López.

Agencia Fabra.

París 18.—Senado.—Empieza la discusión del proyecto de presupuestos, en el cual la comisión senatorial encargada de emitir dictamen ha introducido algunas modificaciones.

París 18.—Cámara de los diputados.—El Sr. Després, republicano moderado, interpela al gobierno sobre el nuevo sistema láico introducido en los hospitales, y pide el restablecimiento de las hermanas de la Caridad para la asistencia de los enfermos.

Después de contestarle el ministro señor Constans defendiendo el establecimiento de enfermeras laicas, la Cámara aprueba por 351 votos contra 176 una orden del día sin comentarios.

París 18.—La sesión de la vista de hoy del proceso Eyrand ha terminado con la declaración del doctor Voisin, médico de la prisión, que hipnotizó a Gabriela, y que mediante este recurso obtuvo algunas confidencias de la procesada.

Ha intercedido por la suerte de Gabriela, pidiendo que se le autorizase para guardar el secreto profesional, y no se le obligase a decir nada más.

El abogado de Gabriela ha solicitado que dicho secreto fuese revelado, a cuya petición se ha opuesto el presidente.

La vista continuará mañana.

Constantinopla 19.—Desde hoy serán admitidos a libre plática en todos los puertos otomanos los buques procedentes de puertos españoles, en virtud de la orden suprimiendo las cuarentenas a que antes estaban sujetos.

Empréstito.

Londres 19.—El periódico *Pall Mall Gazette* dice que Portugal se halla dispuesto a conceder a la Compañía de Mozambique un capital de 25 millones de francos para la administración de las provincias de Manica, Sofala y Quilimane. Parte de este capital será facilitado por Alemania.

Conferencia escolar.

Berlin 19.—En una conferencia escolar celebrada ayer, el emperador Guillermo pronunció un nuevo discurso relativo a las modificaciones que se propone introducir en la enseñanza.

El emperador declaró que se halla resuelto a seguir los nuevos derroteros que se imponen en materia social y escolar.

Añadió que sus deseos son que los estudiantes aprendan antes a conocer la batalla de Sedan que el paso de las Termópilas.

El proceso Eyrand.

París 19.—La mayor parte de la sesión de hoy se ha consagrado a discusiones científicas sobre el hipnotismo, y la mayor ó la menor responsabilidad de los sujetos hipnotizados. La opinión manifestada ayer por los doctores Brouardel y Sagrest, reconociendo a Gabriela Bompard como may a propósito para la sugestión hipnótica, ha servido de base a las deliberaciones de hoy; pero en tanto que el primero de dichos doctores cree que a pesar de semejante estado Gabriela es responsable de sus acciones, porque siempre conservó conciencia de todos sus actos, el segundo manifestó haberla sugestionado para introducir al bien, siendo inútiles sus esfuerzos porque otras personas la sugestionaban para el mal.

El profesor Liegeois, de Nancy, ha sostenido en la audiencia de hoy, en contra del dictamen de los médicos de París, que bajo el influjo de la sugestión puede cometerse un crimen. Cree que Gabriela pudo ser hipnotizada, y así se explica que haya olvidado todos los detalles del horrible suceso. Pide que se le permita dormir a la acusada en presencia del Jurado, y parece tener tal confianza en su opinión que declara preferiría que le cortasen la mano a condenar a Gabriela. El informe del doctor Liegeois ha sido extensísimo por estar apoyado en la lectura de numerosos casos comprobados por él, en los que apoya su doctrina.

El doctor Brouardel ha protestado de que su preopinión, cuya presencia no aparece debidamente justificada ni ha examinado siquiera a la procesada, haya pretendido convertir el acto en que se hallan en un palenque para la defensa de sus teorías médicas.

El tribunal ha declarado inadmisibles las pretensiones de los defensores y de algunos de los peritos médicos para efectuar experimentos públicos sobre Gabriela Bompard.

El Sr. Danet, abogado de la parte civil, pide a los jurados que se apiaden de las huérfanas de Gouffé, y reclama que ambos acusados sufran castigo igual.

La cuestión Parnell.

Dublin 19.—Con motivo de la próxima elección ocurrieron ayer violentas escenas en el ayuntamiento de Killyenny entre parnellistas y sus adversarios.

Las pasiones están muy excitadas y se temen graves disturbios en diferentes puntos de la isla.

El conflicto angloportugués.

Lisboa 19.—Según noticias oficiales, el gobierno inglés ha dado orden a la Compañía Sud Africana de que abandone a Masschese.

El marqués de Salisbury ha declarado terminantemente que el pabellón británico no podía ser enarbolado en dicho punto.

Los oficiales portugueses Sres. Paiva Andrade y Gouveia son esperados en la ciudad del Cabo.

Continúan en Lisboa las negociaciones entre el ministro de la Gran Bretaña y el gobierno portugués para la celebración de un nuevo convenio respecto a las cuestiones de África.

Modificación arancelaria.

París 19 (335 tarde).—Hoy se ha vuelto a reunir la comisión arancelaria de la Cámara para terminar su dictamen relativo a los vinos.

Es éste de especial interés para España.

Se establecen dos columnas en el arancel según se trate de naciones favorecidas ó no.

Por la primera se impone un derecho sobre el vino de 70 céntimos de franco por cada grado alcohólico, y por la segunda columna un franco.

De modo que todo vino que tenga más de diez grados nueve décimas, pagará un recargo de 70 céntimos de franco por grado y hectolitro ó un franco, según se aplique la primera ó segunda columna del arancel.

Una circular sobre vinos.

París 18.—El ministro de Justicia, señor Fallières, ha dirigido una circular a los jefes de las audiencias ordenándoles que prohiban inmediatamente, conforme con las disposiciones de la Sociedad de Higiene, la circulación y venta de los vinos que contengan ácido sulfúrico, cualquiera que sea su cantidad.

La circular añade que respecto a los vinos enveñados continuaran éstos gozando de la tolerancia que disfrutaban hasta el día 1.º de Abril próximo; pero que a partir de esta fecha la ley será aplicada estrictamente.

Vapores correos.

Manila 18.—Ayer llegó a este puerto el vapor correo *San Ignacio*.

Port Said 19.—Ayer jueves salió de este puerto para Suez el vapor correo *Isla de Panay*.

El presupuesto francés.

París 19.—Ha terminado en el Senado la discusión general del presupuesto.

Son aprobados los parciales de Hacienda y de Negocios extranjeros. En la discusión de este último, y contestando a preguntas hechas sobre las negociaciones relativas a Terranova, el ministro Mr. Ribot declaró en nombre del gobierno que este no aceptaría indemnización alguna pecuniaria. Aguardamos, dice, nuevas proposiciones inglesas, y defenderemos los intereses de nuestros compatriotas con firmeza y energía.

En contestación a otra pregunta, manifestó que el gobierno prestará su más amplio apoyo a todos los establecimientos franceses en Oriente.

LA CURACION DE LA TUBERCULOSIS

Mientras los profesores de San Carlos, hospital General y de San Juan de Dios ensayan con plausible cuidado los efectos del remedio alemán sobre los enfermos tuberculosos, cierta parte de la prensa, exigida por fortuna, en vez de limitarse a comunicar a sus lectores los datos de la experimentación y reproducir la opinión de los médicos extranjeros sobre el nuevo medicamento, sale de la reserva necesaria en estos casos y empieza a propagar noticias pesimistas acerca del descubrimiento.

Un periódico de la noche insiste en suponer que un joven de provincias, enfermo de tuberculosis, ha muerto a consecuencia de la linfa, y no hay nada más desprovisto de verdad que semejante afirmación. El Glosó fue el primero que dio la noticia del fallecimiento de ese joven ocurrido a consecuencia de los progresos del mal que le aquejaba y de la crudeza de la estación en que emprendió el viaje a Madrid.

Murió, pues, el enfermo sin habersele hecho inyecciones de linfa Koch, y mal puede ser ésta la causa de la muerte, al menos que los que han propagado la noticia demuestren que obra sobre los tuberculosos a grandes distancias.

Los efectos que el doctor Cornil atribuye al medicamento alemán, según el diario de la noche citado, no dicen nada en contra de su uso, pues el elevar la temperatura a 40 grados, la posibilidad de originar la albuminuria, la hematuria y hasta la nefritis no excluye que pueda curar la tuberculosis. A lo sumo demostrará que es un medicamento energético, como lo son la morfina, la aconitina, estricnina y tantos otros agentes terapéuticos que tan maravilloso resultado dan a la medicina moderna.

No creemos nosotros que la linfa Koch tenga virtudes extraordinarias, ni negamos la posibilidad de que las experimentaciones emprendidas sean un fracaso, pero semos prudentes hasta que la observación nos facilite datos en que basar nuestros juicios.

Siendo el remedio secreto, ignorándose su composición química, sólo la experimentación puede decir si es bueno o malo. Lo demás son afirmaciones gratuitas.

El doctor Koch remitió hace pocos días al médico español Sr. Espina un frasco de la linfa de su invención.

El Sr. Espina, aunque agradeciendo como se merece esa demostración de simpatía, envió inmediatamente a Berlín el importe del medicamento, teniendo en cuenta que los productos de ese específico se destinan a fines benéficos.

CIRCULO MERCANTIL

La conferencia del Sr. Canalejas. Ante todo vamos a hacer un ruego a la amable junta directiva. El lugar destinado a la prensa en el salón de sesiones, sobre ser insuficiente y poco a propósito, es incómodo, y una sociedad que cuenta con tan poderosos elementos debe remediar este inconveniente, en la seguridad de que los periodistas, que la mayor parte de las noches tienen que fiar a la memoria los términos de las conferencias, se lo estimarán profundamente.

Y dicho esto, procuraremos sintetizar en lo posible el hermoso discurso pronunciado anoche ante un inmenso auditorio por el eloquente ex ministro demócrata señor Canalejas.

El tema elegido era «Política y Administración». Comenzó el orador diciéndonos que en España, hasta ahora, todo lo absorbía la política, como consecuencia lógica de las perturbaciones que han afligido al país en este siglo de luchas. No obstante, la política y la administración marchan unidas necesariamente, y sería absurdo separarlas.

Describió en maravillosos períodos el estado actual de nuestra administración, corroída por la inmoralidad, desbarajustada, anémica, diciendo que, mientras exista tanto vicio de origen, tantos rutinarios organismos, será imposible tarea la de levantar a España de la postración en que se haya.

Examinó la administración de justicia, declarándose partidario de la simplificación de procedimientos, a fin de que no haya tantas trabas, de que resulte más económica que ahora, de que sea asquerosa a todas las fortunas, pues hoy la justicia se administra para potentados. En lo criminal hay que acabar con esos juicios por hurto de media peseta, en cuya tramitación hay que gastar cientos de pesetas.

Habló de la administración municipal, declarándose partidario resuelto de la autonomía de los municipios que en la actualidad son ruinas que giran a voluntad de un cacique, o a lo sumo del gobernador de la provincia, o ambos donde se forjan toda clase de inmoralidades.

Defendió la necesidad de que la Hacienda municipal se emancipe de la del Estado, diciendo que cuanto más floreciente sea aquella más lo será la Hacienda pública.

Reconoció la conveniencia de constituir las asambleas populares que fiscalicen la gestión municipal, pues ahora que los liberales proclamamos el gobierno de la nación por la nación misma, debemos proclamar también la administración de la nación por la nación misma. Esto, añadió, no nos llevará incontinenti al desideratum, pero mejorará de seguro la administración municipal, encaminándola por el camino de su regeneración.

Abogó por la creación de Cámaras agrícolas, verdaderas, de Bancos destinados a fomentar el crédito de los labradores, pero con vida propia e iniciativas propias, verdaderamente autónomas, para que sean balanzas poderosas de nuestra riqueza pública.

blica, y no, como son ahora, figuras decorativas que viven para adorar la vanidad de nuestros hombres de gobierno, verdaderas pantallas encubridoras de sus errores. Dijo que el capital debe moverse para que responda al impulso del progreso; que el crédito no dependa de una firma; que el dinero no se guarde en una sola caja. Hay que romper, añadió, esos organismos que matan los pequeños capitales, y esclavizan el comercio y la industria, llevándose todos los monopolios y todos los privilegios.

El orador, que fué aplaudidísimo y que estuvo verdaderamente feliz de palabra, prometió una nueva conferencia, en la que explanaría todos los extremos que anoche esbozó en su discurso.

ENTIERRO DEL GUARDIA ROJO

Hoy, a las dos de la tarde, será conducido desde el depósito judicial al cementerio del Este el cadáver del guardia de seguridad Epifanio Rojo Gallego, pasando por las calles de Toledo, Siete de Julio, Mayor, puerta del Sol y Alcalá.

Presidirán el duelo el gobernador de la provincia, el coronel del cuerpo de seguridad, el secretario del gobierno civil y el juez municipal del distrito de la Universidad, formando parte del cortejo fúnebre los jefes, oficiales e individuos del cuerpo francos de servicio.

Los gastos del entierro, la sepultura a perpetuidad y la inscripción de la lápida serán costeados por el cuerpo de Seguridad.

La compañía a que perteneció el finado depositará sobre el féretro una preciosa corona.

Los huérfanos Víctor y Carlota, de seis y nueve años, obtendrán por suscripción un peculio que será depositado en la Caja de Ahorros.

Los llamamientos a la caridad para los pobres huérfanos hechos por la prensa han tenido ya inmediato resultado. El Casino de Madrid ha acordado entregarles 4.000 pesetas, y además se ha abierto una suscripción entre los socios. Digno del mayor elogio es el generoso proceder de la primera sociedad recreativa de Madrid.

También hemos oído decir que la regente ha indicado al Sr. Sánchez Bedoya su propósito de contribuir al alivio de la desgracia que sufren los hijos del infeliz guardia.

NOTICIAS GENERALES

Se convoca a los republicanos posibilistas del distrito de la Inclusa para que concurran mañana domingo, a las ocho de la noche, a los salones de El Globo, con objeto de nombrar el comité de dicho distrito.

Recordamos a nuestros lectores que este mes es el último en que la cuota de entrada en el Ateneo de Madrid es de 25 pesetas.

Hasta ayer no han llegado a poder del comité de España en la Exposición Universal de París de 1889 los diplomas y medallas concedidos en dicho certamen a los expositores españoles.

Dichos diplomas y medallas han sido entregados por la administración francesa al representante en París del comité el 10 del actual, no siendo, por lo tanto, responsable el comité de que no hayan llegado con más premura a manos de los expositores las recompensas obtenidas, para lo cual no ha cesado de gestionar su pronto despacho, habiendo conseguido de la administración francesa el que España haya obtenido preferencia sobre otras naciones que tenían señalada de antemano fecha anterior a la nuestra para el despacho.

Hoy mismo comenzará el comité la distribución de recompensas, haciéndolo a domicilio a los expositores residentes en Madrid, y enviando a las Cámaras de Comercio las que correspondan a sus respectivas provincias, o a los señores alcaldes de los pueblos donde no haya constituida Cámara de Comercio en toda la provincia.

Ya saben, por lo tanto, los expositores que figuran en la lista publicada por el ministerio de Comercio de Francia adónde pueden dirigirse para obtener sus recompensas, libres de todo gasto, sin que tengan que abonar cantidad alguna, puesto que las agencias a que se refiere un periódico de la mañana de ayer para nada se relacionan con el comité ni ésta ha autorizado a ninguno para que en su nombre se dirija a los expositores.

A últimos del mes de Abril del corriente año se presentó al entonces ministro de Fomento, señor duque de Veragua, una comisión de escultores, estatuarios y adornistas españoles suplicándole que los trabajos próximos a ejecutarse en el edificio destinado a Biblioteca y Museos nacionales se encomendaran a artistas españoles de reconocida capacidad.

El ministro, atendiendo la justicia de esta petición, prometió hacer cuanto pudiera en beneficio del arte español y de su desarrollo. Pero el tiempo ha transcurrido, los buenos propósitos del ministro no han pasado de tales, y los obreros madrileños han visto con pena que dichas obras se encomendaban a manos extranjeras, y que sus reclamaciones al actual ministro son oídas como se oye el ruido de la lluvia.

Tratándose de unas obras que están a cargo del ministerio de Fomento, es vergonzosamente triste que no se proteja el arte español, tanto más cuanto que es igualmente perfecto que el extranjero. Sobre ello llamamos la atención del señor Lassa, esperando que atenderá la justa petición de esos artistas.

Si no tendremos derecho para decir al ministro conservador que «una cosa es predicar protección y otra cosa dar trabajo».

Una comisión de arquitectos compuesta de los Sres. Álvarez Capra, Balmás, Cachavera, Repullés, Asensio y Adaro, y el apoderado de la duquesa de Melinaceli, han estado visitando minuciosamente la cripta de la que fué iglesia de San Antonio, con objeto de encontrar los restos del célebre Ardemans, autor de las ordenanzas de Madrid aún vigentes, pero han tenido el sentimiento de no hallar lo que buscaban, pues todos los enterramientos son de fines del siglo pasado, y Ardemans falleció a principios del mismo siglo, según partida de sepelio que llevaba la comisión.

En el Circulo de Bellas Artes. Invitados en atento B. L. M. por el presidente del Circulo de Bellas Artes, tuvi-

mos el gusto de asistir anoche al local en que se halla instalada la Exposición de pasteles y acuarelas que celebra dicho circulo.

Periodistas y aficionados llenaban el salón profusamente iluminado con luz eléctrica, en el cual admirará el público, desde mañana, obras por todos conceptos dignas de aplauso, y de las cuales hablaremos con el detenimiento que merecen.

Ayer, a las nueve de la mañana, según telegrama del comandante de Marina de Bilbao, naufragó en la boca del puerto, hacia el rumbo N. O., y a consecuencia de haber chocado con las escolleras, el vapor mercante inglés *Bilbao*.

Una comisión de polleros visitó ayer al alcalde con objeto de conseguir que las aves sean reconocidas por la inspección sanitaria en los felatos de consumos.

Los diputados vascos acordaron ayer pedir la derogación de la real orden de Gobernación referente al modo de formar los presupuestos provinciales.

Para resolver acerca de la aprehensión verificada en la Puerta del Sol de algunos débitos de la lotería de Navidad en manos de varios revendedores, se reunieron ayer en la delegación de Hacienda los vocales de la junta administrativa.

La comisión de reformas sociales, reunida bajo la presidencia del Sr. Morat, comenzó ayer a discutir las bases para un proyecto de ley referente al descanso dominical.

En el ayuntamiento se reunieron ayer para despachar asuntos pendientes las comisiones de ensanche y de policía urbana.

El día 1.º de Enero próximo comenzarán los trabajos del edificio de la alhondiga que ha de construirse en el barrio de las Peñuelas, bajo la dirección del arquitecto D. Francisco Andrés Octavio.

En estas obras podrán emplearse más de ochocientos obreros.

Nuestros correligionarios de Valladolid se reunieron el día 17 en junta general para juzgar la conducta seguida por el secretario del comité republicano histórico en las elecciones últimas, y acordaron por unanimidad dirigirle la comunicación siguiente:

«Sr. D. Santiago Cantalapiedra. Tengo el sentimiento de comunicar a usted el acuerdo tomado por unanimidad en la junta del partido posibilista verificada en el día de ayer, y por el cual ha sido usted excluido del cargo de confianza que ejercía en el comité, a la vez que del seno del mismo partido, por la conducta pública observada en las últimas elecciones de diputados provinciales.

Dios guarde a usted muchos años.—El presidente del comité, *Salvino Sierra*. Valladolid 18 de Diciembre de 1890.»

Los diputados provinciales de Madrid Sres. La Presilla, La Rosa, Marchante, Cortina, Díez, Sáez, Cunill, Martín Bargaña, Escobar, Yañez, Lomas, Portillo, Argente, Maté, Corral, Arroyo y Gálvez Huguín se reunieron ayer tarde en el Circulo liberal bajo la presidencia del señor Sagasta, acordando por unanimidad la reelección del Sr. La Presilla para presidente de la corporación.

No concurren los Sres. Casuso, Font y Moral por hallarse ausentes. A esta reunión se concedió anoche alguna importancia, pues lo acordado es un mentis absoluto a los rumores circulados estos días sobre concesión de votos liberales al candidato conservador.

Los matuteros. El respetable y aguerrido cuerpo de matuteros libró ayer una batalla más con los vigilantes del resguardo, con el propósito de ejercer francamente su industria.

El campo de batalla fué el camino alto de San Isidro. Como siempre la justicia sale perdiendo, resultaron heridos dos vigilantes del resguardo.

La Guardia civil consiguió poco después capturar a dos de los matuteros, presuntos autores de las heridas de los vigilantes.

La comisión provincial ha acordado conceder a los profesores y maestros de la 1.ª del Hospicio la inamovilidad en sus empleos.

Ha solicitado y obtenido su jubilación el coronel del cuerpo de Seguridad, señor Puente, y se designa para sustituirle al coronel Varela, que procede del arma de caballería, cuya propuesta dirigirá hoy el gobernador al ministro de la Guerra.

En las oposiciones a registros actuó ayer el opositor núm. 210 de la lista.

La nueva división electoral de Cuba que en breve publicará la *Gaceta* es el siguiente:

Pinar del Río.—Una circunscripción de tres diputados y un distrito denominado de Guanajay.

Habana.—Seis diputados en la circunscripción y tres distritos que se llamarán Guanabacoa, Güines y Jaruco.

Matanzas.—Una circunscripción de cuatro diputados y los distritos de Cárdenas y Colón.

Santa Clara.—Circunscripción de cuatro diputados y distritos de Remedios y Sancti Spiritus.

Santiago de Cuba.—Circunscripción de tres diputados y distritos de Higuán y Manzanillo.

Puerto Principe.—Un diputado. Total: 30 diputados, ocho más que los actuales.

Ayer celebró sesión plena el Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio.

Se dio cuenta de varios informes del Sr. Page sobre riegos en el delta del Ebro, y fueron discutidos los trece primeros artículos del reglamento de la Asociación general de Ganaderos, tomando parte en el debate los Sres. López Martínez, Graells, Puente y Jordana.

Después se leyó un luminoso informe de nuestro respetable amigo el señor don Juan Maisonnave, con el proyecto, bases, programas, reglamento y presupuestos para la próxima Exposición de vinos y aceites.

Mañana publicaremos el preámbulo de este notable documento que ha de servir de base a la Exposición tan deseada por cuantos conocen y defienden los verdaderos intereses nacionales.

Se encuentra en Madrid el Sr. D. José Maestro y Vera, jefe del partido reformista de la provincia de Alicante, el cual ha celebrado con el Sr. Romero Robledo algu-

nas conferencias relacionadas con las elecciones a diputados a Cortes por aquella circunscripción.

Dos coja confesado al cuerpo electoral de aquella provincia.

Los señores expositores no socios del Circulo de Bellas Artes, que se inaugurará mañana domingo, pueden pasar a recoger sus tarjetas de hoy en adelante, desde las nueve de la mañana, a la secretaría de dicho centro, Libertad, 18.

La Guardia civil del puesto de Mazarros ha conseguido la captura de un hombre y dos mujeres presuntos autores de varios robos importantes.

Se han recuperado 5.000 pesetas, varias alhajas y algunos paquetes de cigarrillos que se suponen proceden de la subalterna.

El Sr. D. Antonio Vinajeras dará el próximo lunes, a las nueve en punto de la noche, en el Ateneo, una conferencia dramática titulada «La vida de un grande hombre», y seguidamente recitará un poema trágico titulado «El primer criminal».

Sucesos de ayer. Un vigilante de consumos y un cabo de la Guardia civil detuvieron ayer cinco carretas cargadas de vino que habían entrado fraudulentamente.

Un inquilino de la casa núm. 7 de la calle de Milaneses intentó ayer mañana arrojarse por uno de los balcones de su domicilio, no habiendo podido realizarlo por la intervención de algunos vecinos.

En la calle del Prato un coche de alquiler atropelló a un estudiante llamado Antonio Infante, produciéndole una grave lesión en un ojo.

El cochero fué detenido. Quinina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

POR FIN

Pobre de mí; siempre triste, alegre por fin me pongo, ¡quién al júbilo se resiste! de los PRINCIPES DEL CONGO? Jabonería Victor Valsler.—Paris. De venta en las principales perfumerías.

El Dr. Mackenzey curó tres mil casos de bronquitis con el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

GACETA OFICIAL

Gracia y Justicia.—Decreto referente a movimiento de personal.

Fomento.—Decreto declarando oficialmente organizada la Cámara agrícola fundada en Ledesma.

Marina.—Decreto concediendo la gran cruz del Mérito naval al intendente de Marina D. José Ignacio Plá y al contralmirante de la Armada D. José de Carranza.

Ultramar.—Decreto aprobatorio de la división en circunscripciones y distritos para las elecciones de diputados a Cortes en las Antillas.

Otro nombrando a D. Francisco Parada director de las obras del puerto de la Habana.

Otro nombrando canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Santiago de Cuba a D. Máximo Corzón y Santos.

EL DIA POLITICO

No hay más política en estos momentos que la que se relaciona con los distritos y los candidatos, y no es poca ciertamente, pues por todos lados no se oyen mas que quejas y lamentos de las oposiciones por las arbitrariedades de los gobernantes, que no perdonan medio, por reprobad que sea, para facilitar el triunfo a sus amigos y también a algunos ministeriales, que al ocuparse en trabajos de su elección se han encontrado con la desagradable sorpresa de que, creyendo contar en absoluto con el apoyo oficial, apenas si lo tienen relativo.

En punto a coaliciones vamos que en el distrito de Plasencia, por donde lucha nuestro amigo y correligionario Sr. Cepeda, no se perdona medio para que triunfe el candidato conservador marqués de Mirabel, quien sin temor a concitar las pasiones sembrando gérmenes tristes de rencores y odios para el porvenir, ha conseguido que se autorice que varios dependientes suyos vayan recorriendo los pueblos con órdenes del gobernador, en blanco, para poder girar visitas a los ayuntamientos que se muestran hostiles a la candidatura del marqués.

Los de Jarandilla y Taravuela, tienen cada uno su correspondiente delegado, y se anuncia el envío de otros a Malpartida y varios pueblos donde las simpatías de nuestro amigo señor Cepeda son grandes.

Que así anda la sinceridad electoral en estos tiempos de conservadores y conjuncionistas.

Ayer tarde, a última hora, visitó al señor Cánovas el ministro de Ultramar. ¿Ocurrió algo desagradable? Porque hay sospechas.

No es exacta la rectificación que ayer hizo *La Correspondencia* en lo que se refiere a la comisión cubana. El Sr. Fabié dijo que quedaba, por ahora, suspendida la publicación del Arancel para dejar a salvo los intereses de Cuba, así como los de la Península, que con la misma se relacionaban.

La comisión no puede entrar en discusiones de partidas del Arancel, porque se lo veían de modo terminante las instrucciones que respectivamente recibió de sus mandantes.

Si el gobierno, en las actuales circunstancias, no quiere o no puede oír a la comisión cubana en la cuestión de fondo, debe claramente decirlo a los comisionados para que éstos a su vez vayan a Cuba y lo hagan presente a los cuerpos que representan; único modo de que el gobierno no se vea importunado y la comisión pierda el tiempo lastimosamente.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Princesa. La función extraordinaria de anoche a beneficio de los pobres de la parroquia de San Ildefonso fué un acontecimiento en aquel favorable teatro.

La preciosa comedia de Calderón *Palencia Carrión* que matan fué representada

con verdadero cariño por todos los artistas.

María Tabau arrancó espontáneos aplausos en algunas escenas, y lo mismo el señor Manini, perfectamente poseionado de su papel.

La señorita Badillo y el Sr. Alvarez, encargado repentinamente, por indisposición del Sr. Ojuna, del papel de doctor, demostraron sus excelentes condiciones para obtener positivos triunfos.

Al terminar la representación fué enviado a la señora Tabau un magnífico canastillo de flores y una preciosa caja de dulces, regalo de las damas organizadoras de la función.

Como fin de fiesta se puso en escena el antiguo sainete *El vudú*, en el que el señor García puso gran esmero, lo mismo que el Sr. Sánchez Calvo, cuyos progresos artísticos son evidentes.

En resumen: una gran noche para el público, y mejor aún para los beneficiados.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La empresa del Príncipe Alfonso ha dispuesto, para mayor comodidad del público, un despacho de billetes en el kiosco donde se venden los de la Plaza de Toros, situado en la calle de Alcalá.

Anteanoche se estrenó en el teatro de Martín una zarzuela titulada *Las goteras*, original de los señores Zúñiga y Guisarro.

El éxito fué muy lisonjero, tanto por lo chispeante del diálogo como por lo agradable de la música. Se repitió un número y fueron llamados a escena los autores, presentándose el Sr. Zúñiga tres o cuatro veces. La ejecución buena.

La reprise de *¡Algunos patos!* llevó mucha concurrencia. Las señoritas Prado y Lladívar lucieron elegantísimos trajes.

El teatro está muy animado todas las noches.

Esta noche, a segunda hora, se estrenará en el teatro Roma, un apócrifo en un acto dividido en dos cuadros, titulado *Plato de Noche buena*. Para esta obra se ha pintado una decoración y construido atrezzo y vestuario nuevo.

DINES Y DIRETES

No sé si lo crea o lo deje de creer. Me dicen que a un administrador de Correos de una provincia le han encontrado en su despacho 89 cartas abiertas. ¿Quién ha abierto esas cartas? ¿Por qué se han abierto esas cartas?

¡Nadie conteste! ¡Silencio profundo! Pero bien—¡digan ustedes!—¿ese hombre le habrán echado?

¡Ah! ¡Si!—¡eñor! ¡No faltaba más! Le han echado a las oficinas de Madrid. Y es que eso de Correos es cosa de Arcos.

Es decir, de arcos de Iglesia.

Romero y Cánovas se han visitado. ¡Cielos!

En la visita se encontraron Silvela y Romero. ¡Cielos! Lo cual que se saludaron como buenos amigos. ¡Carapal!

Y conversaron del mismo modo. ¡Demonio! Vaya, ¡chica, echa otro trozo de jamón al puchero!

El que no ve en eso la aurora de nuestra felicidad, es ciego de remate.

Leo que han detenido al señor de Huiso, muy tomador y señor mío.

El señor de Huiso debe de gastar un dineral en botas. No hace otra cosa sino ir de su casa a la Cárcel Modelo, de la Cárcel Modelo a su casa.

En fin, es cosa ya de decir:—¿Adónde le toca hoy al Huiso?—¿Hoy? ¿Qué día es? ¿Viernes? ¿Pues los viernes está en la cárcel! ¡Mañana está de libre!

Salud perfecta, digestiones excelentes, fuerza física, tez fresca y rosada, sueño regular; tales son los resultados obtenidos por el uso regular y continuo del *Purgante Gerardel* en pastillas. Precio de la caja de 18 purgas (en Francia), francos 1,50.

Para la tos y las afecciones de la garganta y de la voz, los más afamados médicos prescriben las Pastillas Botey que prepara el farmacéutico de Barcelona J. Escrivá. Depositario en Madrid: Melchor García. Véndense en las farmacias.

INYECCION SAEZ. 7 AÑOS DE ÉXITO

La más eficaz e inofensiva. Cura en 24 horas los flujos de las vías urinarias. A 12 reales. Dr. M. Miguel, Arenal, 2, y farmacias. Dr. Sáez, Barcelona. Consultas gratis.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANT.	AYER.	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado...	75.85	75.85	»	»
— fin de mes...	75.70	75.65	»	0.05
— pequeños...	76.85	76.85	»	»
— exterior...	77.15	77.10	»	0.05
amortizable al contado...	87.95	88.05	0.10	»
Billetes de Cuba: 1886...	103.66	103.35	»	0.35
Banco de E. acciones...	4.700	4.400	2.00	»
— Hipotecaria id...	0.000	0.000	»	»
— Id. cedulas 5 por 100...	0.000	0.000	»	»
— Id. cedulas 4 por 100...	93.75	93.75	»	»
Obligaciones 5 por 100...	0.000	0.000	»	»
C. de Tabacos, acciones...	87.00	87.00	2.00	»
Letras: Londres a 90 días vista...	25.46	25.46	»	»
— idem...	25.77	25.77	»	»
— Berlín...	»	»	»	»
— París...	»	»	»	»
Operaciones de préstamos y descuento al 4 por 100 anual.	»	»	»	»

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 9.—Apertura de la Bolsa de hoy: el 4 por 100 exterior español, 75.43; 3 por 100 francés, 95.17.

LONDRES 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: el 4 por 100 exterior español, 75.42.

PARIS 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 95.17; 4 1/2 por 100, 104.20.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 75.42.—Obligaciones de Cuba, 5.00.—Consolidados ingleses, 95.17.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 75.41.

SANTO DEL DIA

Santo Domingo.

ESPECTACULOS

OPERA—8 1/2.—T. 2.—El barbero de Sevilla.

ESPAÑOL—8 1/2.—T. 1.—Siempre en ridículo (estreno).—Vestirse de largo.

COMEDIA—8 1/2.—Turno 3.—Me concedes—El señor cura.

ZARZUELA—8 1/2.—La guerra Santa.

De 1 de la noche hasta la madrugada gran baile de máscaras.

ESLAVA—8 1/2.—Luzifer.—Las doce y media y sereno.—Veinte mujeres por barba.—Para hombres solos.

LARA—8 1/2.—La mujer del sereno.—Los cortos de genio.—El sueño dorado.—Amén, o el ilustre enfermo.

APOLLO—8 1/2.—La leyenda del monje.—Las tentaciones de San Antonio.—La baraja francesa.—La leyenda del monje.

ROMERA—8 1/2.—En la casa de sereno.—Plato de nochebuena.—El chaleco negro.—El globo cautivo.—Baile al final de cada acto.

MARTIN—Nina.—¿Quién es el calvo?—Al agua patos.—Las goteras.

ALHAMBRA—Desde las 3 de la tarde a 6 de la madrugada gran baile de máscaras «El dominó».

PRIORE—8 1/2.—30ª representación del episodio de gran espectáculo dividido en cinco cuadros, titulado Glorias de España ó sean las escenas más culminantes de la guerra de Africa.

Completo surtido en camas

legítimas inglesas.

MORO, sucesor de DUTHU

5, ESPOZ Y MINA, 5

CATALOGO

COMEDIAS USADAS

Se remite gratis al que le solicite.

Librería de Valeriano.—Bolsa, 6

REUMA

Su mejor remedio, su curación más segura está en el «Bálsamo anodino anti-reumático de Orive», cuyos sorprendentes resultados son bien notorios en todas partes. Reumáticos que no se curaron con los más recomendados medicamentos, encontraron alivio a la primera cura de este imponderable especialidad, denominada en las provincias del Norte «Calmante universal» de toda clase de dolores por su gran eficacia y efectos maravillosos. No hay médico que haya acudido al «Bálsamo anodino anti-reumático de Orive» que no quedase altamente satisfecho de sus virtudes y deje ya de recetarlos en todos los casos de reuma. Vale 2 pesetas en todos sitios. Donde no se encuentre, lo remite su autor desde Bilbao, franco de todo gasto, desde 6 francos. Para evitar falsificaciones explíese el «Bálsamo de color verde» y un rótulo sobre el vidrio y la tapa del frasco que diga: «Farmacia de Orive, Bilbao» y la marca de fábrica en la garrantilla que rodea el cuello del frasco.—Madrid, M. García; Santander, Pérez Molino; Pamplona, Valencia y Colmenares y en las farmacias más principales de España.

BLENORRAGIA, GONORREA, ETC.

CURACION PRONTA Y RADICAL CON EL

SANDALO PIZA

Doce años de éxito, medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 rs. Farmacia del Doctor Piza, plaza Pizarro, 6, Barcelona; Madrid, G. Ortega, León 13, y principales de España.

LA PERLA ANTIGASTRALGICA DEL DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acidez ó vómitos, después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburra, disenteria y en general en todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas. Para mayores datos, dirigirse al autor, Dr. DELGADO, Farmacia del Globo, Tetuán, 20, Sevilla. Depósito al por mayor: Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

AGUA FLORIDA

de Murray et Lamman

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

Depositarlos:—Barcelona Sres. Vicente Ferrer y Oia.

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

Madrid.

"LE PHÉNIX"

COMPANIA FRANCESA DE SEGUROS

CONTRA EL INCENDIO. SOBRE LA VIDA.

Fundada en 1819. Autorizada en 1844.

FONDO DE GARANTIA F. 65.560.000. FONDOS REALIZADOS 7.156.000.000

DIRIGIRSE A LOS AGENTES DE LA COMPAÑIA

Sres. De Valencia en Madrid.—En Barcelona: Raynal, ramo Incendio; Vigneras Soler, ramo Vida.—Estados Pastor en Valencia.—Seiquer en Murcia.—Ferrer en Alicante.—Vanderhaeghe en Bilbao.—Echave en San Sebastián.—De la Torre en Cádiz.—Baderica en Granada.—Gracia en Málaga.—Moreno en Santander.—Lira y Sancha en Zaragoza.—Diaz y Vazquez, ramo Incendio; Correy, ramo Vida.—Flottats en Tarazona.—Olave en Valladolid.—Zayas en Burgos.—Lopez y Santos en Huelva.

Sucesores de Enrique Vela en la Coruña.

(Representante General SR. D. F. LASTRES, 3, Calle del Clavel, MADRID)

CONFITERIA DE PRASST 8, ARENAL, 8

EXPOSICION permanente de objetos artísticos para regalos, al alcance de todas las fortunas; en el piso primero, entrada por la confitería.

ULTIMA NOVEDAD en elegantísimas cajas para dulces, de porcelana, bronce esmaltado, madera, cristal y raso é infinidad de objetos de los mejores y más nuevos que se fabrican en París, Viena, Berlín, Londres, Bohemia, etc.

DULCES y Bombones exquisitos, Pastas para postres, Caramelos y pastillas Prasst, Caramelos Suizos, Quesos de almendra de Puerto-Príncipe, en cajas de papel y de lata, Pastillas de chocolate á la Crema, especialidad de esta casa. Cajas de frutas surtidas con piñas de América. Bruños de Portugal en cajas, desde 3 pesetas en adelante. Jaleas y peradas. Tarros de almíbar y frutas conservadas al natural, en frascos de cristal.

TURRONES de Mazapan, Melocotón, Naranja, Limón, Rosa, Café y Leche, Vainilla, Piña, Plátano, Coco, Yema, Fresa, Frambuesa, y frutas. Figuritas de Mazapán, Turron de Gijona y Alicante en cajas de madera y turron de Avellana en igual forma.

FABRICACION ESPECIAL de mazapanes finos de Toledo, en cajas de madera, simple y de lujo, de 1 á 20 libras.

Esta casa se encarga (como siempre lo ha hecho) con la mayor puntualidad y exactitud de embalar y facturar todos los pedidos que se le hagan, para provincias y extranjero.

LAS COLONIAS. ARENAL, 8

TELÉFONO 283

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES

A PESETAS 2,50 SEMANALES

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS EN LA SUCURSAL DE MADRID

23, CARRETAS; 25

CARNE Y QUINA

El alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la anemia y el agotamiento, en las calenturas y convalecencias, contra las diarreas y las afecciones del estómago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.

Per mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, farmacéutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y AROUD

CAPSULAS RAQUIN

CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLEJOS AGUDOS ó CRÓNICOS

100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.

EXIJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomiendan los Médicos españoles el empleo del JARABE y de la PASTA de PIERRE LAMOUROUX

Para evitar las falsificaciones, deberá exigirse el Póster de la Firma y Señas del Gobierno Francés

PIERRE LAMOUROUX, 44, r. Taitbout, París

Vino y Jarabe de Quina y Hierro

de GRIMAULT Y C^{ia}, Farm. en PARISSus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos á estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanan del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el VINO y el JARABE de QUINA y HIERRO de GRIMAULT Y C^{ia} desarrollan con rapidez á los niños débiles y á las jóvenes pálidas y abatidas. Vino y Jarabe cortan los ligeros accesos febriles, la humedad de las manos y los sudores nocturnos: son eficaces en las diarreas rebeldes, facilitan las convalecencias penosas, y sostienen á los ancianos.

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

CAZADORES

Pedid las famosas pólvoras de Colonia y Westfalia. Las fábricas más extensas del mundo.

Proveedores de los Gobiernos de Inglaterra, Rusia, Austria, Italia, España y otros europeos y trasatlánticos. Se vende en los principales bazares y armerías de España; las marcas F. F. F. y Clervo en frascos de hoja de lata de una y de media libra.

Agente en España: J. Aramburo, Getafe.

BONITO REGALO

para las próximas fiestas

Piano melódico, nuevo instrumento de cuerdas á manubrio para tocar toda clase de piezas.

7, Preciados, 7, tienda de máquinas.

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este periódico.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	Pesetas
Por una estación particular.....	200
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	10
Un timbre (al año).....	4
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	2
Cada otra dirección.....	2
Por un aparato supletorio (2ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audífonos, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	7

LA FUNERARIA

PRIMERA EMPRESA DE SERVICIOS FUNEBRES EN ESPAÑA PRECIADOS, 20 (ANTES 70)

Esta empresa, cuyos servicios y formalidad en el cumplimiento de sus compromisos son de antiguo conocidos, recomienda á las familias que en los momentos desgraciados de perder algún individuo se ven acosadas y hasta cohibidas por agentes oficiosos que sin previo aviso se presentan á ofrecer sus servicios, los rechacen sin atenderlos, y se valgan para comunicar sus órdenes á la empresa que tengan por conveniente de personas de respeto y confianza.

Con esto se evitarán molestias y disgustos y sus intereses no se perjudicarán con las gratificaciones que tales agentes se ven obligados á dar á porteros, criados, etc., para introducirse en las casas.

TELÉFONO 225

PASTILLAS y píldoras AZOADAS

del Doctor MORALES PARA LA TOS y toda enfermedad del pecho.

En todas las boticas y droguerías á 2 y 4 reales caja.

Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

PERFUMERÍA ORIZA

L. LEGRAND, de PARÍS

11, Place de la Madeleine (antes 207, Rue Saint-Honoré) París.

PRODUCTOS ESPECIALES RECOMENDADOS

SAVON ORIZA VELOUTÉ.	ORIZALINE	tintura instantánea
CREME-ORIZA	ESS-ORIZA,	todos colores.
ORIZA-LACTÉ	ORIZA-HAY	de tocador.
ORIZA-OIL	ORIZA-POWDER	de arroz alipado
ORIZA-TONICA		

Última Novedad

PERFUMERÍA ORIZA á la VIOLETA del CZAR

Jabón, Agua de Tocador, Perfumes y Dentifricio á la VIOLETA del CZAR.

PERFUMES SOLIDIFICADOS (Ess-Oriza) bajo forma de Lápices y Pastillas, 12 colores

De venta en casa de todos los Peluqueros y Perfumistas.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.

Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófula

Eczema, Sordiasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-L'AFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulcéras, Tumores, Gomas, Escrófula, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.

Paris, en J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, Succesor de BOYVEAU-L'AFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Diciembre de 1890

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

SAN FRANCISCO

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabánilla, Cartagena y Colón.

El 12 de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

El 1.º de Cádiz, vapor

VERACRUZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE FERNANDO POO

El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE

para Las Palmas, Río de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Poo.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER.

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.